

Factoring: una herramienta de liquidez para pymes



Foto: Shutterstock

Una de las ventajas del *factoring* es que no genera endeudamiento financiero y la tasa de interés cobrada en la operación es diferenciada, ya que se considera la capacidad de pago del pagador, explica la profesora Judith Vergara.





La investigación *Determinantes del uso del factoring: evidencia empírica Factoring Bancolombia* es la primera de su tipo en Colombia que va más allá de la teoría al revisar este tema, con datos reales, para dar pistas sobre los factores que llevan a las empresas a usar este producto financiero.

Margarita Zuluaga Esquivel

Colaboradora

Las razones que llevan a un emprendedor a comenzar su proyecto empresarial son claras desde el momento cero de la iniciativa: ejecutar sus propias ideas, incrementar sus ingresos, aprovechar las tendencias del mercado, perseguir un sueño... Podría haber mil y un motivos para ser empresario.

Si la empresa es una pyme de los sectores comercio o manufactura puede presentarse un escenario que asusta a cualquier emprendedor: acumular facturas por cobrar y quedar ilíquido para pagar nómina o comprar materia prima. Lo tradicional sería acudir a un crédito con la banca, pero endeudarse para recuperar la liquidez financiera no es lo más óptimo.

“El estudio también ofrece posibilidades para que las compañías de *factoring* busquen profundizar en los otros sectores que no se vieron tan influenciados, pero tienen un alto potencial como son las microempresas”.

Todo este tema fue motivo de interés de dos investigadoras de la Universidad EAFIT: Judith Cecilia Vergara Garavito, profesora del Departamento de Finanzas, y Diana Carolina Guasca Chavez, magíster en Administración Financiera, para quienes resultó interesante revisar de manera particular una herramienta de financiamiento para las empresas antes mencionadas.

¿Si no es atractivo el crédito tradicional, qué otro recurso elegir cuando se requiere dinero con urgencia? El *factoring* fue la respuesta y la pregunta de investigación fue concreta en el sentido de cuáles son los factores que llevan a las empresas a optar por dicho recurso como fuente de financiación.

Para entender con facilidad qué es el *factoring*, la profesora Judith Vergara lo define como “un mecanismo de financiación mediante el que una empresa vende a un tercero (Factor) sus cuentas por cobrar, obteniendo liquidez a cambio de un precio que se paga sobre el valor global de dicha factura”.

En la práctica es un préstamo a corto plazo en el que la garantía es una factura de bajísimo riesgo.

Europa vio nacer el modelo

Parte de la investigación se dedicó a buscar la evolución del *factoring* en el plano internacional. Europa es el que más historia tiene, pues “a finales del siglo XVIII los productores ingleses, en especial de textiles que tenían problemas al exportar, crearon una figura para solucionar problemas de iliquidez recurriendo a factores, quienes eran personas que prestaban servicios en los lugares de destino de mercancías y realizaban adelantos sobre la exportación”, dilucida la investigación.

Europa tomó la delantera desde hace tres siglos mientras que en Latinoamérica el crecimiento del uso de esta herramienta fue bastante débil y básicamente por la escasa regulación sobre el tema. Mientras en Chile las operaciones de factoraje representan el 13 por ciento del PIB, en Colombia apenas tuvo su auge en 2008 con el surgimiento de la Ley 1231 o de Facturas.

La profesora Judith Vergara explica que desde “la reglamentación de la Ley 1231 de 2008, el *factoring* ha venido tomando fuerza en Colombia y la aprobación de esa norma introdujo cambios favorables al régimen de facturas colombiano, lo que potencializa su mejor uso por parte de las pequeñas y medianas empresas”.



Foto: Shutterstock

El *factoring* no solo sirve para manejar el endeudamiento, sino que también puede utilizarse para crear alianzas, recalca la investigadora Diana Guasca.

Los cambios favorables que menciona la investigadora se refieren a que la norma permitió que se simplificaran los requisitos para que las facturas sean consideradas títulos valores, lo que valida su negociación.

En el panorama latinoamericano, de los 20 países que conforman la región solo 47,61 por ciento realiza operaciones de factoraje y la razón es la normatividad implementada, tal como sucede en Colombia.

El negocio nacional

La investigación señala que solo 12 por ciento de las empresas de *factoring* se encuentran en Latinoamérica y, de ese porcentaje, hay 27 establecidas y vigila-

das por la Superintendencia Financiera de Colombia. De ese grupo la que más participación tiene en el mercado es Factoring Bancolombia que, a propósito, facilitó la información para realizar el estudio de las dos investigadoras de EAFIT.

En la práctica, el *factoring* es un préstamo a corto plazo en el que la garantía es una factura de bajísimo riesgo.

Los datos suministrados por Factoring Bancolombia son el gran valor de esta investigación porque "al realizar una revisión bibliográfica de los determinantes del *factoring*, se encuentra que son inexistentes los trabajos que muestran evidencia empírica para establecer los determinantes que conllevan su uso, especialmente en economías emergentes como las latinoamericanas".



Foto: Shutterstock

Solo 12 por ciento de las empresas de *factoring* se encuentran en Latinoamérica –señalan las investigadoras Judith Vergara y Diana Guasca– y, de ese porcentaje, hay 27 establecidas y vigiladas por la Superintendencia Financiera de Colombia. De ese grupo la que más participación tiene en el mercado es Factoring Bancolombia.

En otras palabras, la mayoría de trabajos sobre el tema presenta enfoques teóricos porque no hay fácil acceso a las bases de datos de los usuarios de *factoring*, contrario a lo que se presenta en este trabajo por la información suministrada por Factoring Bancolombia.

La investigación se basó en características de las empresas como sector, tamaño, tipo de sociedad, si existe una relación entre el uso del *factoring* con el nivel de endeudamiento, el nivel de ventas y el Ebitda*. De una base de datos de 26.400 empresas se tomaron 568 que usan la figura del *factoring* con Bancolombia.

anónima y limitada, ya que los emprendedores son informales y no pueden acceder a esta figura por no contar con la suficiente formalidad.

Por último, los resultados del estudio permitirán que las compañías que ofrecen *factoring* en Colombia busquen profundizar en otros sectores que aún no han sido influenciados por esta herramienta.

Fuente: *Earnings Before Interest, Taxes, Depreciation, and Amortization (Ebitda), que traduce: ganancias antes de intereses, impuestos, depreciaciones y amortizaciones.

La Ley 1231 permitió que se simplificaran los requisitos para que las facturas sean consideradas títulos valores, lo que valida su negociación.

Del grupo de empresas estudiado la mayoría pertenece al sector comercio (grandes superficies) seguido por el de manufactura de insumos (farmacéutico).

Luego de plantear algunas hipótesis como que el *factoring* se usa en sectores donde la rotación de las cuentas por cobrar es mayor, se centra en compañías formalmente constituidas o toma más fuerza en las empresas de tamaño mediano con facturación creciente, las investigadoras llegaron a unas conclusiones.

Entre lo que concluyeron sobresale que “el *factoring* está apoyado en el sector, tipo de sociedad y tamaño, además de basarse en indicadores financieros que soportan la voluntad de buscar el factoraje”, señala Diana Guasca.

Para esta investigadora, estos hallazgos se constituyen en evidencia empírica para decir que el *factoring* es usado más por compañías de sociedad

Investigadoras

Judith Cecilia Vergara Garavito

Ingeniera financiera, Universidad de Medellín, y magíster en Administración de Negocios, Universidad EAFIT. Candidata a doctora en Administración Estratégica de Empresas, Pontificia Universidad Católica del Perú. Profesora del Departamento de Finanzas de EAFIT e integrante del Grupo de Investigación Finanzas y Banca (Gifyb). Áreas de interés: Finanzas corporativas, Valoración de empresas, Generación de valor y Finanzas conductuales.

Diana Carolina Guasca Chávez

Magíster en Finanzas, Universidad EAFIT. En la actualidad es asistente comercial en Factoring Bancolombia S.A. C.F.